

SESIÓN 10 – Puedo caminar cada día en las verdades de Dios



SESIÓN 10 - Puedo caminar cada día en las verdades de Dios

BIENVENIDA 5 minutos	Diviértete	¿Qué es?
ADORACIÓN 10 minutos	Orar (5 minutos)	«De la cabeza a los pies»
	Adorar (5 minutos)	Adora con una canción o sin música.
BIBLIA 35 minutos	Versículo clave (5 minutos)	Efesios 6:10 (NTV) «Sean fuertes en el Señor y en su gran poder».
	Explora la Biblia (10 minutos)	Lucas 8:4-15
	Ilustración (5 minutos)	
	Cuentacuentos (15 minutos)	Las aventuras de Rita Manzanita Capítulo 10 – Los niños malvados regresan (7 min + diálogo)
ACTIVIDAD 15 minutos	Oración (5 minutos)	Los Luceros Capítulo 10 – Colorín colorado este cuento se ha terminado... ¿o no? (9 minutos + diálogo)
	Hoja de actividades (10 minutos)	
	Compromiso a ser VERDADEROS LUCEROS	

RESUMEN:

Ahora que han tomado posesión de la libertad que Cristo ganó por ellos, es fundamental saber cómo seguir caminando en libertad cada día. Crecer en madurez dependerá de cuánto renueven sus mentes y de su capacidad para distinguir entre el bien y el mal.

BIENVENIDA (30 segundos)



Bienvenidos a LUCEROS.

Pedro, todos los días tengo que tomar decisiones. Ahora vivo sola y me toca escoger qué comer, cuándo irme a dormir y muchas otras cosas. Puedo tomar buenas decisiones o malas decisiones. Si tomo buenas decisiones hay buenas consecuencias. Y adivina... ¿qué pasa si tomo malas decisiones?

Pues, hay malas consecuencias. Dani, ¿ayúdame a entender esto de tomar buenas y malas decisiones y consecuencias.

Pedro, digamos que te ofrezco algo de beber. De hecho, tengo dos bebidas conmigo ahora. Tengo una cola con muuuucho azúcar y una botella de agua. ¿Cuál quieres?

Dame la cola por favor, ¡que rico!

Espera, puede que la cola sea más rica pero no significa que sea lo más sano. ¿Cuál crees que sería una buena decisión?

Si me pongo a pensar, la verdad es que tengo mucha sed. Aunque la cola es más rica, me viene mejor el agua (bebe el agua). ¡Qué refrescante!

Hoy hablaremos sobre esto con nuestro tema que es «**Puedo caminar cada día en las verdades de Dios**».

PAUSA Y PROCESA (5 minutos)

Este es un tiempo para divertirse como preparación para la sesión.

Pídeles que compartan sobre su bebida, postre o comida favorita. Recuérdales que Pedro quería la cola hasta que se dio cuenta que el agua le vendría mejor, que era la opción sana. ¿Por qué era la mejor opción tomar agua?

A medida que caminamos en la verdad de Dios, seremos capaces de «notar la diferencia» entre las cosas que son buenas y nos ayudan a crecer y las cosas que no lo son.

Pide a los niños que conversen con uno o dos compañeros sobre alguna situación en la que tuvieron que elegir entre una opción buena y otra mala y qué escogieron. Que 2 o 3 niños compartan lo que conversaron en su grupo.

ADORACIÓN (10 minutos)

ORAR «De la cabeza a los pies» (5 minutos)

Les invito a orar y adorar. Orar es hablar con Dios y lo vamos a hacer de la cabeza a los pies. Luego adoraremos.

Comencemos dando GRACIAS a Dios. Ponte de pie. Levanta los brazos. Ahora pon las manos sobre tu cabeza. Quédate ahí y comparte algo muy, muy bueno que pasó esta semana y dale gracias a Dios por ello. Por ejemplo, «Gracias, Señor, que vi a mis primos y jugué con ellos». ¿Listos? Adelante.

Si los niños no se atreven, que uno o más de los líderes modelen una oración corta y sencilla de agradecimiento.

Ahora vamos a PEDIRLE AYUDA a Dios. Siéntate y toca tus pies. Quédate ahí. ¿Hay algún problema o estás triste por algo y quieres que Dios te ayude? Cuéntale a Dios lo que te preocupa. Lo puedes decir en voz alta o en silencio. Por ejemplo, «Jesús, me va mal en la escuela. Ayúdame a estudiar». Para terminar, yo diré «En el nombre de Jesús...» Y ustedes responderán «¡Amén!» ¿Listos?

El video corre mientras los niños oran en voz alta.

«En el nombre de Jesús...» «¡Amén!»

Finalmente ADORAMOS a Dios - adorar es decirle cuánto le amas, lo bueno que es y lo grande que es. ¡Adelante!

PAUSA PARA ADORAR (5 minutos)

Toma unos minutos para decirle o cantarle a Dios cuanto le amas y lo bueno y grande que es. Esto es lo que llamamos adorar.

BIBLIA: PUEDO CAMINAR CADA DÍA EN LAS VERDADES DE DIOS (35 minutos)

VERSÍCULO, EXPLORA, profundiza, ilustración (15 min con PAUSAS)

Nuestro tema de hoy es:

PUEDO CAMINAR CADA DÍA EN LAS VERDADES DE DIOS

VERSÍCULO CLAVE

Nuestro versículo clave de la Biblia es **Efesios 6:10 NTV**

«Sean fuertes en el Señor y en su gran poder».

Digámoslo todos juntos.

«Sean fuertes en el Señor y en su gran poder».

EXPLORA LA BIBLIA - Lucas 8:4-15

¿Alguna vez has plantado semillas? Plantar y cuidar un jardín da mucho trabajo. Necesitas una pala para romper el suelo y un rastrillo para quitar las piedras y nivelar la tierra. Tienes que arrancar la mala hierba constantemente. Seguramente, necesitas un fertilizante y si no llueve, también necesitas una manguera para regar el jardín. Oh, casi olvido lo más importante - necesita semillas. No puedes sembrar un jardín sin semillas.

Exploremos lo que nos enseña la Biblia. Jesús contó la historia de un campesino que plantó unas semillas. Al regar las semillas en su campo, algunas cayeron en el camino y los pájaros se las comieron. Otras semillas cayeron entre las piedras. Estas semillas brotaron, pero se secaron bajo el sol, porque entre las piedras las raíces no crecen. Otras semillas cayeron entre espinos y los espinos ahogaron los brotes tiernos. PERO otra parte cayó en tierra buena y fértil y esa semilla creció y produjo una buena cosecha.

¿Crees que Jesús quería enseñar a la gente a plantar un jardín? No. Estaba hablando de nuestro corazón. En la historia, la semilla es lo que Dios nos dice y la tierra son las personas que lo oyen.

La semilla que cae en el camino son los que escuchan lo que Dios dice, pero viene el diablo y les quita la palabra del corazón.

La semilla que cae entre las piedras son los que escuchan a Dios y reciben su mensaje con gran alegría. Pero cuando llegan los problemas, se rinden porque no tienen raíz.

La semilla que cayó entre los espinos son a las personas que escuchan lo que Dios dice y lo creen, pero las preocupaciones, el dinero y distracciones les ahogan.

Finalmente, la semilla que cae en buena tierra es la persona que escucha el mensaje de Dios de buena gana, no lo olvidan y lo ponen en práctica día a día. En buena tierra, la semilla echa raíces y crece cada vez más fuerte, dando mucho fruto.

Sin duda queremos ser buena tierra – tener corazones suaves – para recibir la semilla de lo que Dios dice, recordarlo y obedecer para dar mucho fruto.

PROFUNDIZA

Buena tierra

Materiales: los requeridos en casa para plantar una semilla.

Cuando el sembrador plantó la semilla hubo diferentes lugares donde la semilla intentó crecer. ¿Qué cosas crees que son necesarias para una «buena tierra» en nuestras vidas para ayudarnos a acercarnos más a Dios?

Te invitamos a realizar en casa un proyecto de plantar tus propias semillas recordando esta historia del sembrador. Recuerden llenar una maceta con buena tierra ([asegúrense de enfatizar lo que es una buena tierra](#)) y planten una semilla. Pueden agregar un palo de paleta/helado con el siguiente texto: «Estoy plantado en buena tierra».

PAUSA Y PROCESA (7-10 minutos)

Haz énfasis en el tipo de tierra en donde fue cayendo cada semilla.

Después de leer la pregunta:

¿Cuál semilla prosperó y creció la planta? ¿Por qué?

La tierra buena permitió que la semilla prosperara, Dios desea que seamos buena tierra. Para tu proyecto de siembra de esta semana, asegúrate de preparar muy bien la tierra. Pregunta: ¿Cómo se prepara la tierra para la siembra? Puedes compartir acerca de ese proceso.

ILUSTRACIÓN (5 minutos con PAUSA)

Creciendo

Materiales: biberón

Pedro, ¿tienes hambre? ¿Te gustaría tomar un...?. ¿Qué pasa? ¿Hay algo malo con este alimento?

¡Por supuesto que sí! Es comida para bebés y ¡yo no soy un bebé! ¿A ustedes les gustaría probar? ¡Seguro que no! ¡Están demasiado grandes para un biberón! ¿Por qué? ¡Porque ustedes no son bebés! Ya están grandes y pueden comer comida para adultos.

¿Cuál es tu comida preferida? ¿Es pizza? ¿O tal vez hamburguesas? ¿A alguno de ustedes le gustan la cebolla, la remolacha o el cangrejo? ¿O el sushi? Tal vez algún día vayan a disfrutar de otras comidas, pero por ahora ya tienen su comida favorita.

Esta comida para bebés me recuerda a cuando acepté a Cristo como mi Salvador. La Biblia nos dice que, cuando aceptamos a Jesús como nuestro Señor y Salvador, nacemos de nuevo. Eso te convierte en un bebé cristiano, ¿no es así? Y todo el mundo sabe que un bebé necesita... alimento para bebés.

Pero hay algo más que podemos aprender de este alimento para bebés: tarde o temprano tenemos que crecer ¿no es así? Tus padres no se sientan a comer papilla o puré para bebés ¿verdad?

Por eso es importante que no dejes de aprender acerca de Jesús después de haberlo aceptado como tu Salvador. Es necesario que leas tu Biblia, que converses con tu Padre Dios dondequiera que estés, y que te reúnas con otros seguidores de Jesús. Este es el alimento espiritual que necesitarás para crecer fuerte en el Señor, de la misma manera en que el alimento le ayuda a tu cuerpo a crecer físicamente.

Ya no es necesario que te alimentes como un bebé, ahora puedes alimentarte mucho mejor con cuchara y tenedor al buscar a Dios con todo tu corazón para crecer cada vez más fuerte en tu amistad con él.

PAUSA Y PROCESA (1-2 minutos)

Creer es un proceso natural de todo ser vivo. Tú tienes una nueva vida en Cristo, por lo tanto, es natural que crezcas y madures. Algunas cosas te ayudan a crecer, como la buena alimentación. Cada día puedes caminar en la verdad de Dios y seguir creciendo.

A continuación, viene el cuentacuentos, parte del apartado de BIBLIA. La historia para los niños pequeños (de 5-8 años) se llama "Las aventuras de Rita Manzanita" que dura unos 5 minutos. La historia para los niños mayores (de 9-12 años) se llama "Los Luceros" que dura unos 10 minutos. Al finalizar el cuento, toma tiempo para preguntar lo que los niños sienten y piensan sobre lo que escucharon.

CUENTACUENTOS (15 minutos con PAUSA)

La historia para los más pequeños

LAS AVENTURAS DE RITA MANZANITA

¡Bienvenidos al último capítulo de las aventuras de Rita Manzanita! La vez pasada Félix perdonó a los niños malvados. Veremos qué pasa cuando se vuelve a encontrar con ellos en el...

CAPÍTULO 10 – LOS NIÑOS MALVADOS REGRESAN (7 minutos)

Rita Manzanita se despertó muy temprano y bajó las escaleras. Mientras se tomaba un vaso de leche, Félix entró a la cocina. Rita se preguntó de dónde había sacado Ester los pijamas que Félix llevaba. Los pantalones eran demasiado pequeños —apenas le tapaban las rodillas— pero la camisa era tan grande que las mangas le cubrían las manos.

Sin embargo, Félix estaba contento. Se notaba a leguas. Sonreía de oreja a oreja en la silla frente a Rita. Se sirvió leche en una taza y empezó a beberla. El nudo en su estómago había desaparecido. Félix se sentía... ¡Feliz!

Después de desayunar se vistieron para salir a caminar. Algo nerviosa, Abu les dijo que mientras estuvieran juntos y no se fueran demasiado lejos, estarían bien. Rita y Félix se dirigieron a la playa. La marea subía. Las gaviotas volaban sobre sus cabezas y el sol a sus espaldas formaba grandes sombras. ¡Era un día perfecto!

Pero de pronto todo cambió. Fue como si una gran nube hubiera ocultado el sol. Y por detrás de las rocas aparecieron los niños malvados. El grupo de cinco niños avanzaba por la playa hacia ellos. Cuando se acercaron, Rita notó que tendrían unos 10 u 11 años. Esos niños les llevaban tres años a ella y a Félix. ¡Y además eran cinco!

A medida que se acercaban, era obvio que venían a molestar. El más alto se puso frente a Félix con la intención de empujarlo, pero de un salto Rita se colocó en medio. Aunque el niño era mayor y mucho más grande, la mirada de Rita hizo que parara y retrocediera. Pero no quedó ahí. Cuando Félix dio un paso al frente, comenzaron con sus típicas burlas e insultos:

— Oye, Félix, eres tan tonto y feo que te tienes que esconder detrás de una niña pequeña.

Félix se encogió de hombros, sonrió y dijo:

— Eso no es cierto. Dios no me hizo tonto ni feo. Dios me ama y me hizo especial.

— ¿Qué? —dijo uno de los niños malvados, muy confundido.

Félix continuó:

— Y yo decidí perdonarles por todas las maldades que ustedes me han hecho. Ya los perdoné.

— No nos interesa tu perdón —protestó uno de ellos.

— Bueno, eso ya no depende de mí —contestó Félix—. Si quieren llevar el peso de todas las maldades que han hecho, eso depende de ustedes. Pero cuando estén listos, me pueden buscar para que oremos juntos. Y Dios quitará ese peso y les dará un nuevo corazón.

Los niños estaban tan sorprendidos que no sabían qué hacer. Félix continuó:

— Una cosa más, eso de que me escondo detrás de una niña pequeña... Que quede claro que ahora mismo estoy aquí para protegerlos a ustedes de esa niña. ¡Ella está furiosa!

Y lo estaba. Se le notaba en la cara. Rita estaba furiosa porque le hacían daño a su amigo vez tras vez. Le hubiera gustado darles un buen puñetazo en la nariz. Pero a la vez estaba impresionada por Félix, por todo lo que había aprendido en tan poco tiempo. Rita avanzó al lado de Félix y los miró fijamente.

— ¡Ahora váyanse! —les dijo—. Y déjennos en paz. A menos que quieran que oremos por ustedes.

Los niños intercambiaron miradas, se dieron la vuelta y salieron corriendo.

Rita y Félix reanudaron su caminata por la playa. Rita comentó:

— No volverán a meterse contigo.

Pero Félix, que había estado pensando en otra cosa, se giró hacia Rita:

— Rita, seguramente esos niños han sido crueles conmigo porque alguien fue cruel con ellos. ¿Podemos orar por ellos?

Ahí mismo, en la playa, Félix oró por los niños que le habían hecho maldades. Rita estaba boquiabierta. Al terminar, sonrió. Los dos dieron media vuelta y caminaron de vuelta a casa.

El resto de ese mes, Rita y Félix se divertieron mucho bajo un sol radiante.

Ambos se pusieron muy tristes el día que la mamá de Rita vino con Santi para llevarla de vuelta a casa. Se aguantaron las lágrimas al subir la maleta al auto y darse un abrazo de despedida. Pero cuando el auto se alejó, ambos tenían los ojos llorosos.

Ester puso su mano sobre el hombro de Félix:

— Esa Rita Manzanita es maravillosa, ¿verdad? Dios hará cosas increíbles a través de esa niña. Y mi hermana, la directora, va a cuidar de ella.

Félix sonrió y asintió con la cabeza. Abu agregó:

— Pero Dios hará cosas increíbles a través de ti también, Félix. Ahora que te ha dado un nuevo corazón, prepárate para lo que viene.

Cuando Rita y Félix se vuelvan a encontrar, comenzará una nueva aventura.

PAUSA Y PROCESA (5-10 minutos)

Toma un tiempo para preguntar y escuchar lo que los niños piensan y sienten sobre la historia.

CUENTACUENTOS (15 minutos con PAUSA)

La historia para los niños mayores

LOS LUCEROS

CAPÍTULO 10 - COLORÍN COLORADO ESTE CUENTO SE HA TERMINADO... ¿O NO? (9 minutos)

Poco después de terminar la hora de la comida, la madre y el padre de Sofi llegaron.

Sofi saltó de su silla, corrió y abrazó a sus padres.

— ¿Dónde han estado? Anoche dijeron que no tardarían.

Mamá sonrió.

— Solo han sido unas horas, Sofi. Pero queríamos que la casa quedara perfecta para ti.

Sofi podía ver lo emocionados que estaban sus padres. El Sr. López la miraba con su gran sonrisa.

— ¿Estás lista para irnos?

— Claro que sí —respondió Sofi.

— ¿No tienes que hacer la maleta?

— ¡No! —respondió Sofi—. Tengo todo lo que me hace falta y he dejado atrás lo que no necesito. —Y sonrió al Sr. López.

Inmediatamente subió las escaleras dando saltos, agarró su maleta y la llave, y bajó las escaleras corriendo.

— Papá, ¿puedes agarrar la caja fuerte metálica de mi habitación?

Sofi sabía cuándo algo era demasiado grande para que ella lo cargara.

— Ah, la caja fuerte —exclamó mamá—. ¿Sabes? No tienes idea de lo que puede hacer esa caja fuerte.

— ¿Puede almacenar cosas? —Fue lo único que se le ocurrió a Sofi.

— Luego te mostraré lo que sucede si giras la llave en la dirección contraria —dijo mamá con picardía.

Después de darle un abrazo muy fuerte al Sr. López, Sofi agarró su maleta y se dirigió hacia la puerta.

— Hasta pronto, López —dijo papá, cargando la caja fuerte y siguiendo a Sofi y a mamá al auto.

Cuando Sofi llegó a la puerta, recordó que no se había despedido de los demás. No se mudaba lejos y no quería llamar la atención, por lo que dijo en voz alta:

— Adiós, Martina; adiós, Lucas; adiós, cocinera.

Pero sabía que tendría que despedirse de una persona en especial. Alguien que ella consideraba loco a pesar de su valentía, su lealtad y su amistad.

Pero Tomás no aparecía por ningún lado. ¿Por qué no estaba ahí para despedirse? Mamá no quería esperar más. Tomó a Sofi de la mano.

— ¡Pero, mamá! —comenzó a decir Sofi, pero sabía que no serviría de nada. Tomás no estaba.

Resignada, Sofi abrió la puerta tristemente, se giró hacia la casa una vez más y gritó:

— Adiós, Tomás. Nos veremos pronto.

— ¡Sí, muy, muy pronto! —respondió Tomás a sus espaldas.

Sofi se dio la vuelta y ahí estaba Tomás. En la calle. Y estaba rodeado de... ¿lo vas a creer?... maletas.

— Yo también me voy contigo, Sofi. Tus padres dijeron que podía vivir con la familia. ¿No es estupendo?

Sofi estaba emocionadísima. Corrió a abrazarlo y no lo soltó hasta que Tomás susurró casi sin aire:

— No me vas a besar, ¿verdad?

Ella lo soltó riendo.

— ¡Claro que no!

Más tarde, en la casa, cuando les habían mostrado sus habitaciones, habían guardado su ropa en los cajones y Sofi había colocado la caja fuerte en un lugar especial, Sofi dijo:

— ¿No te parece maravilloso, Tomás?

Él también estaba contento, ella lo podía notar. Pero entonces la expresión de Tomás cambió, miró a Sofi y dijo con mucha seriedad:

— Pero ¿no estás un poco triste, Sofi? Significa que nuestras aventuras han llegado a su fin. Está muy bien tener un hogar y tus padres son estupendos, pero... ¿no crees que será... bueno... un poco aburrido?

Papá, que había escuchado la conversación, se rio.

— Tomás y Sofi, síganme.

Papá los llevó al patio, donde vieron un cobertizo.

Al acercarse, Sofi escuchó algo que giraba... no sabía qué era. Sonaba a un hámster corriendo en su rueda.

— ¿Es una tienda secreta de mascotas? Eso sería gracioso.

Pero cuando entraron al cobertizo, el sonido no lo hacía un hámster, eran computadoras. Computadoras por todo lado. Pantallas gigantes y mapas cubrían las paredes. Había mapas titulados “Equipo Oprimidos” y otros titulados “Equipo de Dios”. Sin duda, había mucha más gente con Dios que con los Oprimidos. Era impresionante.

— Esta tecnología es un tanto vieja ahora —explicó papá—. Estuvimos encerrados durante un buen tiempo, pero aún funciona.

Al fijarse más de cerca en las pantallas, podían ver que la gente se enfrentaba a los Oprimidos en diferentes lugares alrededor del mundo. En algunos sitios los Oprimidos estaban huyendo y en otros, el lugar estaba cubierto de Dios y había poca oscuridad.

Mamá se unió mientras papá les explicaba:

— Y aquí es donde trabajarán, los dos. Porque ustedes son Luceros. Su trabajo es sencillo: donde sea que estén, sea lo que sea que hagan, ustedes brillan.

Brillan al mostrarle a la gente quién es en los planes de Dios. Dios no los libró y enseñó quiénes son para dejarlos aburridos sin nada que hacer. Hay mucho trabajo. Hay más personas que liberar. Muchos que aún no saben quiénes son en Dios. Mucha gente de todas las edades necesita comprender que fueron creados por Dios y son maravillosos.

Ese es su trabajo: llevar su luz por todo el mundo. Seguramente se enfrentarán a los Oprimidos nuevamente, pero ustedes son fuertes y conocen la verdad: Dios los creó y son súper, mega especiales.

La oscuridad siempre tendrá temor de ustedes. Y la gente que está triste y se siente rodeada de oscuridad verá la luz. Porque ustedes brillarán y les traerán luz.

— ¿Qué opinan?

Tomás y Sofi se miraron. Luego miraron a su alrededor. Miraron a mamá, miraron a papá. Se miraron nuevamente y lo único que pudieron decir fue:

— ¡Wow!

Y ahí dejaremos a Sofi y a Tomás por ahora. Este no es el final de la aventura, más bien el inicio.

¡Los Luceros van a trabajar a nivel internacional!

PAUSA Y PROCESA (5 minutos)

Toma un tiempo para preguntar y escuchar lo que los niños piensan y sienten sobre la historia.

ACTIVIDAD (15 minutos con PAUSA)

ORACIÓN (5 minutos)

Pongámonos de pie y leamos juntos la lista «Especial, Seguro y Aceptado» de la Sesión uno. Dios quiere que todos caminemos en estas verdades y las declaremos sobre nuestra vida **TODOS LOS DÍAS**.



Al igual que las semillas de las que leímos antes, es necesario que la Palabra de Dios eche raíces en nuestros corazones. Para alguno esto es fácil, pero para otros es muy difícil, a causa de las palabras negativas que han sido declaradas sobre sus vidas.

SOY ESPECIAL. EN CRISTO SOY ASÍ:

Aceptado/a, Seguro/a e Importante

Yo soy ACEPTADO porque Dios dice que:

- Soy su hijo/hija (Juan 1:12) ...
- Jesús me escogió para ser su amigo/ su amiga (Juan 15:15) ...
- Soy un santo/ una santa... Soy una persona especial y escogida por Dios... (Efesios 1:1)
- He sido perdonado / perdonada por todas mis faltas... (Colosenses 1:14)

Yo estoy SEGURO porque Dios dice que:

- No soy culpable o malo / mala porque Dios me ha perdonado... (Romanos 8:31-34)
- Nada se puede interponer entre Dios y yo... (Romanos 8:35-39)
- Él va a terminar la buena obra que comenzó en mí... (Filipenses 1:6)
- Con Jesús y en Dios estoy seguro / segura... (Colosenses 3:3)
- Soy un hijo / una hija de Dios y el maligno no me puede tocar... (1 Juan 5:18)

Yo soy IMPORTANTE porque Dios dice que:

- Su Espíritu Santo vive dentro de mí... (1 Corintios 3:16)
- Él me creó para hacer buenas obras... (Efesios 2:10)
- Siempre me puedo acercar a Dios y hablar con él... (Efesios 3:12)

- Puedo hacer cosas que me parecen difíciles porque Dios me da las fuerzas y me ayuda... (Filipenses 4:13)

Ha sido maravilloso aprender a ser LUCEROS para Dios en estas semanas. Sigue brillando cada vez más.

Para terminar, dale gracias a Dios por quien eres. Oremos. Puedes repetir lo que digo en voz alta:

Señor, ... Señor,

gracias porque ahora soy tu hijo/a. ... gracias porque ahora soy tu hijo/a.

Sé que soy especial, ... Sé que soy especial,

estoy seguro/a y soy aceptado/a. ... estoy seguro/a y soy aceptado/a.

Ayúdame a caminar ... Ayúdame a caminar

en estas verdades cada día. ... en estas verdades cada día.

¡Amén! ... ¡Amén!

Amigos y amigas, que Dios les bendiga y haga resplandecer su luz sobre ustedes y les dé paz.

PAUSA Y PROCESA (10 minutos)

Para terminar esta sesión completen juntos la **hoja de actividades**. Recuerden que durante la semana pueden seguir trabajando en su hoja.

ADORACIÓN Y COMPROMISO a SER VERDADEROS LUCEROS

Para finalizar pueden entregarles un certificado por haber completado el curso y también para recordarles que ahora son luceros que llevan la luz de Cristo a todas partes. Para ayudarles pueden usar la breve sección que se encuentra al final de la Senda de Luceros.

Como sugerencia, pueden terminar con un tiempo de adoración para celebrar todo lo que Dios hizo durante el curso de Luceros y todo lo que él hará en la vida de cada niño y cada niña en las próximas semanas, meses y años.